

8. Bilingüismo

8.0. Además de describir los patrones de comunicación entre grupos dialectales de lenguas de la minoría, nos confrontamos con la exploración de las relaciones entre la lengua de la minoría y la lengua nacional. Por lo consiguiente, un estudio de dialectos hace necesaria la recolección de datos sobre el bilingüismo. Estos datos juegan un rol importante en la asignación de prioridades relativas a las áreas dialectales que se definen. En ciertos casos proveerán la base para decidir si es del todo necesario conducir un programa en la lengua de la minoría.

8.1. *Definiciones y objetivos.* Cualquier persona que puede hablar más de un dialecto de la misma lengua, o que puede hablar dos o más lenguas diferentes, es bilingüe. Del mismo modo, cualquier comunidad en que haya dos o más subgrupos, cada uno de los cuales hable un dialecto o lengua distinta, es considerada comunidad bilingüe (o multilingüe). (Una situación bilingüe algo diferente es aquella en que toda la población habla dos variantes de la misma lengua en situaciones sociales apropiadas al uso de una variante o de la otra. Ferguson se refiere a esto como *diglosia* [1964]). En la discusión que sigue se considerará al bilingüismo tanto un fenómeno individual como social¹. En ambos casos se presenta como una variable continua en vez de una característica absoluta (Diebold 1964). Finalmente, mientras los conceptos usados se aplican a estudios sobre el bilingüismo entre dialectos de una lengua de la minoría, aquí el énfasis recae sobre el bilingüismo entre una lengua específica de la minoría y una lengua nacional como es el caso del español en Méjico.

Para describir adecuadamente el bilingüismo dentro de una comunidad de habla específica, es necesario establecer tanto una base teórica como de procedimiento para los estudios. En el transcurso de los estudios dialectales en Méjico, los investigadores no han coordinado su enfoque para obtener datos sobre el bilingüismo. Un cuestionario etnográfico estándar está disponible para solicitar algunos datos sobre el uso de la lengua. Tanto Paul Mellema como Stoltzfus han usado una prueba para la comprensión del español a escala limitada. Se han aplicado diversos tipos de escalas de evaluación para juzgar el grado de bilingüismo de los sujetos, pero numerosos factores incontrolables conducen a resultados poco confiables. Aún no conocemos el tipo de datos que realmente se necesitan ni los procedimientos para obtener estos datos. Esto se debe a que no existe un modelo bien desarrollado con el cual enfocar el problema del bilingüismo dentro del esquema de la metodología actual.

Algunas preguntas son especialmente relevantes: (1) En una comunidad bilingüe dada, ¿cuál lengua es dominante en los diversos sectores, el vernáculo local o la lengua nacional? (2) Si el vernáculo es dominante, ¿qué proporción de la población habla la lengua nacional como lengua materna o adquirida, y cuáles son los usos de la lengua nacional para la comunidad? (3) Si la lengua nacional es dominante, entonces ¿qué proporción de la población habla el vernáculo y en qué situaciones? (4) Sin tomar en cuenta la dominancia relativa de alguna de las dos lenguas, ¿es estable o cambiante la relación entre los usos de ambas? (5) Si la condición bilingüe dentro de la comunidad parece estable ¿cuáles son los posibles signos de debilidad que amedrentan la continuidad de alguna de las lenguas? (6) Si la condición es cambiante, ¿qué factores apuntan hacia la proporción y la dirección del cambio posterior en el patrón del uso de las lenguas? (7) Si el uso del idioma está disminuyendo, ¿lo seguirá hablando una proporción significativa de la población durante un período de tiempo significativo?

8.2. *El enfoque de Fishman hacia el bilingüismo.* De inmediato se hace obvio que no hay respuestas claras a las preguntas anteriores. La respuesta más probable a algunas de ellas será una función de factores psicológicos, socioculturales, históricos y geográficos que interactúan. Un modelo adecuado del bilingüismo estará, por lo tanto, basado en gran medida en factores extralingüísticos (Weinreich 1953.3, 83-110; Diebold 1964.495; Shankara Bhat 1968.20). En un intento por organizar los diversos enfoques hacia el bilingüismo, me estoy rigiendo por el esquema sociológico sugerido por Joshua A. Fishman en dos artículos publicados en *Linguistics* (1964, 1968).

* N. del T. La traducción corresponde al Capítulo Nº 8 del libro en referencia, del libro en referencia, pp. 125-147.

1 Cf. Fishman 1968. Fishman define la *diglosia* como un fenómeno social y el *bilingüismo* como un fenómeno individual (p. 35).

8.2.1. *Critica a los enfoques tradicionales.* Sicólogos, lingüistas y sociólogos han realizado estudios sobre el bilingüismo (Fishman 1968.21). Fishman afirma que los estudios en estas tres áreas por lo general no han entregado un modelo utilizable en estudios interdisciplinarios. En general estos estudios se han referido al bilingüismo como un aspecto subsidiario, que causa complicaciones, de algún otro problema y no han considerado al bilingüismo *per se*.

La psicología, por ejemplo, en forma característica usa un modelo que enfoca al bilingüismo como una capacidad global, aunque simultáneamente y cada vez más analice las capacidades tales como la inteligencia, la memoria y la percepción como compuestas de varios factores diferentes. Generalmente se ha medido el grado de bilingüismo por la velocidad al traducir o por técnicas de asociación de palabras. Fishman considera la velocidad a lo más como un criterio "peculiarmente etnocéntrico"². También señala que tales medidas son consideradas "libres de contexto" en el sentido de que no están relacionadas con ningún factor externo que pudiera influir en el desempeño de un sujeto durante un experimento (1968.25). Por último, el modelo psicológico ve la proficiencia de la lengua en términos de "equilibrio" y "dominancia", lo que Fishman no considera realista desde un punto de vista funcional por el hecho de que una sociedad en que la mayoría de los miembros usan ambas lenguas para todas las funciones probablemente perderá una de las lenguas pues es innecesario tener dos lenguas que sirven igualmente los mismos propósitos.³

El modelo lingüístico del bilingüismo fue construido sobre la ficción de dos comunidades homogéneas de hablantes en contacto, en que los cambios que resultaban en ambas lenguas se atribuían a la "interferencia" entre ellas. Esta visión de la lengua como una estructura monolítica pura está, por decir lo menos, excesivamente simplificada (1968.27).⁴ Dos fueron los resultados de este criterio que limitaron especialmente la utilidad del modelo para el sociólogo. En primer lugar, se consideraba que el bilingüismo revelaba interacción entre dos grupos sociales homogéneos en vez de reflejar interacción entre subgrupos bien definidos de ambas comunidades. Por ejemplo, las clases sociales y los grupos por edad pueden ser parámetros importantes para describir el bilingüismo en ambas comunidades de hablantes (Shankara Bhat 1968.18). El segundo derivado de la concepción del lingüista del bilingüismo fue que la convergencia de las dos lenguas llevaba a cambios desagradables en ambas lenguas.⁵

Una posición más realista es que una investigación de los tipos, la extensión y el propósito de los préstamos entre lenguas podría dar ideas significativas acerca del bilingüismo (cf. Weinreich 1953.59, 62). Finalmente Fishman señala que los lingüistas pueden contribuir eficazmente en este campo al describir las variedades de una lengua que hablan los subgrupos dentro de comunidades bilingües.

La crítica de Fishman también incluye estudios sociológicos anteriores sobre el bilingüismo. La primera cuestión que plantea es que se ha dado poca atención a la relación entre el bilingüismo que ha sido informado por los individuos mismos y el bilingüismo que ha sido observado o medido a través de pruebas. Por esto no ha sido posible sacar conclusiones de las discrepancias que existen entre datos auto-informados y datos más objetivos. Agrega que es apropiado el uso extensivo de datos obtenidos en censos pero que generalmente se duda mucho sobre la validez de datos de este tipo. (Lieberson menciona cuatro causas de error en datos obtenidos en censos: distorsiones intencionales introducidas por la agencia de empadronamiento, falta de compatibilidad entre las preguntas usadas en los censos por diversos países, inconsistencia entre países o entre censos sucesivos en un país al plantear una pregunta específica, y errores no intencionales incorporados a los resultados porque un encuestado no sabe cómo contestar. Sin embargo, espera que censos futuros puedan ser mejorados considerablemente [1967b. 139-40]). Por último, Fishman critica muchos estudios sociológicos por depender demasiado de categorías sociales generales en sus análisis del bilingüismo. Específicamente ¿corresponden los parámetros relevantes de un grupo social dado a aquellos que efectivamente fueron usados para estudiar el bilingüismo de ese grupo?

2 Sin embargo, las técnicas de asociación de palabras pueden ser útiles.

3 El concepto de "dominancia", sin embargo, parece ser bastante útil incluso dentro del enfoque funcional; cf. la discusión sobre "configuraciones de dominancia," p. 131.

4 Note que Martinet aseguraba que esta visión incluso tenía sus limitaciones para los estudios lingüísticos (prefacio a Weinreich 1953. vii).

5 Esta convergencia probablemente lleva a muchos lingüistas no tanto a considerar el fenómeno como perjudicial, sino más bien contrario a su visión estética.

8.2.2. *Un modelo estatico del bilingüismo.* El enfoque de Fishman es análogo al modelo estructuralista en la lingüística a través de un análisis funcional de grupos de unidades jerárquicamente organizados. Los grupos de unidades se analizan conforme aparezcan en uno de cuatro niveles: roles, situaciones, dominios y valores culturales (Fishman 1969:46). Los roles conciernen a personas específicas en relaciones precisas tales como marido y mujer o profesor y alumno. En tales relaciones están incluidos la posición relativa de los participantes y el propósito de la relación. Los tipos de relaciones de roles están limitados por sistemas que pueden ser abiertos o cerrados. La estructura del sistema puede determinar cuándo es o no apropiado el uso de una lengua específica. Las situaciones consisten en que los participantes representan una relación de roles en el tiempo y lugar apropiados, como es el caso de autoridades que resuelven un problema administrativo en la municipalidad en la tarde del jueves. Los dominios son las instituciones y normas establecidas por una sociedad dentro de las cuales se dan situaciones concretas, como es el caso del colegio. Se supone que los valores culturales se manifiestan por medio de las actitudes y modos de comportamiento dentro de los dominios, como la acción por parte de la élite de un grupo minoritario para lograr que su lengua sea enseñada a nivel universitario. En este modelo se supone que una comunidad bilingüe permanece bilingüe sólo mientras cada una de las lenguas esté asociada a conjuntos complementarios de valores culturales. La superposición de los conjuntos puede llevar a la inestabilidad.

8.2.3. *Un modelo de conservación de la lengua y cambio de la lengua.* El modelo anteriormente señalado enfoca el bilingüismo principalmente como una característica estática de una población. También describe una población en los términos de su estructura y dinámica interna, en gran parte aislados de relaciones y procesos externos. En un artículo anterior, Fishman esbozó un modelo del bilingüismo más inclusivo a modo de acercamiento al estudio de la conservación de la lengua y cambio de la lengua (1964). Consideró que las tres áreas principales de investigación son (1) estudios sincrónicos y diacrónicos del uso de las lenguas por grupos bilingües en contacto, (2) las relaciones de los procesos psicológicos, sociales y culturales con el uso de las lenguas por estos grupos, y (3) el comportamiento de los grupos hacia las distintas lenguas en el escenario de contacto.

(1) *Uso de las lenguas en grupos bilingües.* La investigación en esta primera área conduciría a una descripción de las posiciones relativas de dos o más lenguas en una comunidad multilingüe. La descripción se hace en función de una "configuración de dominancia" que está basada sobre datos acerca del grado de bilingüismo y los dominios en que se usan las lenguas. La proporción y la dirección del cambio de las lenguas para una población pueden ser comprobados al comparar dos estudios similares efectuados para esa población en dos puntos en el tiempo.

El grado de bilingüismo se determinaría mediante mediciones que cubran tres niveles en los que los individuos pudieran diferir mucho en cuanto al uso de las lenguas. La primera es la discrepancia en los medios, es decir, el uso que se le da a la lengua para leer, escribir y hablar. El segundo parámetro está relacionado con los roles en que se usa la lengua, es decir, habla interior, comprensión y producción. Además, el uso individual de la lengua puede medirse para tipos específicos de situaciones, clasificados por Fishman como formal, semi-formal, informal e íntimo.

Los dominios del uso de las lenguas, definidos anteriormente como instituciones y normas culturalmente establecidas, podrían seguir alguna revisión y refinamiento de la clasificación de Schmidt-Rohr que cubre los siguientes nueve dominios: la familia; el área de juegos y la calle; la escuela con sus subdominios de instrucción, lenguas que se enseñan y recreo; la iglesia; literatura; la prensa; los militares; las cortes; y la burocracia del gobierno (Fishman 1964:37)⁶

(2) *Factores extralingüísticos.* El segundo aspecto investigado busca especificar los factores geográficos, socioculturales, y psicológicos que influyen en el uso de las lenguas. Puede ser necesario considerar estos factores a través del tiempo. Aunque se han hecho numerosas generalizaciones relacionadas con los parámetros extralingüísticos que son cruciales para la mantención de la lengua y el cambio de la lengua, ninguna de ellas está invariablemente asociada con alguna de las condiciones. Combinaciones específicas de varios factores parecen ser la base de casos individuales de bilingüismo estable o cambiante.

6 Sin embargo, nótese la advertencia de Fishman: "Ningún grupo invariable de dominios puede probar ser muy revelador" (p. 47).

Fishman ilustra esto citando ejemplos contrarios y restricciones a las tres generalizaciones comúnmente mencionadas, (a) la mantención de la lengua es una función de lealtad de grupo o nacionalismo; (b) el cambio en la lengua ocurre más fácilmente en áreas urbanas, mientras que las áreas rurales son muy impermeables a tal cambio; y (c) la lengua de menor prestigio es reemplazada por una de mayor prestigio. Con respecto a la primera señal, por ejemplo, que los guayaqueríes de Venezuela abandonaron tanto su lengua como su religión pero conservaron su solidaridad de grupo al mantener sus relaciones de propiedad (1964.51). Aunque reconoce que el ambiente urbano tiende a cambiar más rápidamente que el rural, comenta que la dirección del cambio generalmente es impredecible y puede resultar en un esfuerzo consciente de grupo dirigido a preservar la lengua tradicional. En relación a lenguas de prestigio, hace notar que un dialecto del bajo alemán desplazó al lituano en Prusia oriental antes de la Primera Guerra Mundial a pesar de que se hablaba mucho el alemán estándar (1953.54). Weinreich demuestra un caso parecido entre un dialecto del bajo suizo-alemán y el retorromano frente al dialecto alemán estandarizado (1953.84-86). Fishman también cita los cuatro "rasgos ambivalentes" de Kloss, ninguno de los cuales está por sí mismo conectado ni con la mantención ni con el cambio de la lengua. Estos cuatro rasgos son la ausencia o presencia de educación superior en la lengua materna, el tamaño relativo del grupo bilingüe, el grado de similitud entre los grupos en contacto, y las actitudes del grupo mayoritario hacia la minoría (1964.50).

El sugiere un enfoque triple para estructurar los diversos factores extralingüísticos que afectan a las comunidades multilingües. En primer lugar, debieran llevarse a cabo estudios para aclarar la participación individual y de grupo en procesos socioculturales generales. Es necesario estudiar cómo el comportamiento individual o de grupo es afectado por procesos tales como la urbanización, industrialización, nacionalismo, nativismo, secularización, etc. El segundo paso requeriría establecer una tipología de situaciones de contacto. Por ejemplo el caso de los inmigrantes a los Estados Unidos en el siglo XIX es considerado totalmente distinto al de la conquista española de Méjico. Además, en Méjico después de la conquista la aculturación tomó formas distintas para los grupos yaqui, tarascano y mixe (Beals, 1967. 466-467). Para crear una tipología de estas situaciones es necesario sistematizar los factores que se ocultan tras las diferencias intuitivas entre ellas. Algunos de estos factores incluirían las configuraciones de poder entre el grupo dominante y el de la minoría, el tipo de control ejercido por la mayoría, las características del contacto inicial entre los dos grupos, los patrones de pluralidad, y la estratificación del grupo de la minoría. Suponiendo que existiera una tipología apropiada de las situaciones en contacto y que se hubiese desarrollado un enfoque adecuado y relativamente uniforme para describir los procesos socioculturales activos en esas situaciones, el paso final sería comparar estos grupos de lenguas y situaciones de contacto.

- (3) *Comportamiento de grupo hacia las lenguas en contacto.* El área final de investigación está relacionado con el comportamiento de grupo que está específicamente dirigido hacia la mantención o el cambio de una lengua. Algunos tipos de comportamientos considerados por Fishman son las actitudes hacia las lenguas y la puesta en práctica manifiesta de la mantención o el cambio por medio de programas de grupo.

En cuanto a las actitudes, sugiere que se hagan estudios que no sólo describan la lealtad y antipatía hacia una lengua determinada sino que también relacionen juicios de valor tales como "hermoso", "feo", "duro" o "musical" con los rasgos de lenguas dadas. Con el fin de ilustrar la necesidad de estudios que relacionen las actitudes con el uso, Fishman cita correlaciones negativas perfectas entre las dos. Por ejemplo, inmigrantes polacos más viejos en Australia se identificaron mucho con el inglés después de haber estado residiendo allí unos pocos años a pesar de que apenas podían entender inglés. Por otra parte, muchos de los inmigrantes jóvenes se identificaron fuertemente con el polaco a pesar de que no podían hablarlo. Da cuenta de situaciones similares para inmigrantes americanos (Fishman 1964. 60-61).

Fishman señala que la puesta en práctica manifiesta puede tener la aprobación oficial o extraoficial y que la mayoría de estos esfuerzos ocurren en el contexto de la mantención o cambio de la lengua (1964. 61-62). Agrega que la relación entre las dos condiciones y la planificación de las lenguas no ha sido estudiada. Además, estudios sobre los inmigrantes americanos han mostrado que pueden aparecer relaciones inesperadas a causa de esfuerzos de reforzamiento desacostumbrados por parte de una comunidad para conservar su lengua.

Traducido por:
Mónica Frenzel

Instituto de Idiomas Extranjeros